

La tutoría en la Universidad de Deusto como espacio de crecimiento y desarrollo integral

Manuel Marroquín, Silvia Martínez, Patricia Espinosa e Iratxe Muñecas

patricia.espinosa@deusto.es

Servicio de Orientación Universitaria. Universidad de Deusto

RESUMEN: *La Universidad de Deusto (UD), entiende la tutoría universitaria como una parte más dentro del proyecto de formación del estudiante, de su proceso madurativo que abarca el desarrollo integral de los alumnos, en sus dimensiones intelectual, académica, profesional y personal. La función de la tutoría no es únicamente una necesidad, sino que queda definida como un elemento clave de la calidad de nuestra enseñanza. Para ello, se ha elaborado el Plan de Acción Tutorial, donde toda la comunidad queda integrada y empeñada en contribuir al logro de los grandes fines y objetivos de la orientación educativa como son informar, formar, prevenir y ayudar a tomar decisiones.*

1. Introducción

En los últimos años, la sociedad se ha visto sometida a un gran número de cambios derivados del progreso que se ha ido dando en diversos campos de la ciencia, tanto a nivel político, económico, social, cultural, educativo. . .

El sistema educativo, y más concretamente la universidad, se encuentra inmersa en este contexto de continuo cambio, por lo que debe ser capaz de ofrecer una respuesta eficaz a las nuevas necesidades y demandas culturales, sociales, profesionales y científicas (García, 2010).

Por esto mismo la universidad debe ir más allá de las funciones que hasta el momento se consideraban tradicionales tales como la creación y transmisión de cultura y la capacitación de profesionales.

La universidad debe ser el lugar donde se ayude a los alumnos a desarrollar la capacidad no sólo de desempeñar un rol profesional, sino de ser profesionales con una formación integral, capaces de desempeñar un rol dentro de la sociedad en la que conviven.

Es, por esto, que el viejo debate sobre la necesidad de la orientación y la tutoría en la Universidad acentuado en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) por el imperativo de la convergencia en las titulaciones, y la implantación del aprendizaje a lo largo de la vida (Life-long Learning, LLL), ha quedado definitivamente clarificado a raíz de la reciente publicación del Estatuto del Estudiante.

La orientación queda así entendida como el proceso de ayuda que persigue la finalidad de que el alumno universitario llegue a conseguir el mayor desarrollo posible en las tres dimensiones que forman su persona; dimensión personal, dimensión académica y dimensión profesional. Queda

así definida como uno de los medios privilegiados para la adquisición de dicho fin.

La orientación y la tutoría, tal y como manifiesta el Real Decreto 1791/2010 del 30 de diciembre, no son algo optativo o aleatorio que cada universidad decide de forma arbitraria, sino que son un derecho del estudiante que toda universidad deberá cumplimentar obligatoriamente.

Podemos hacernos eco de lo que Fenske ya apuntaba como ideas fundamentales sobre la orientación en la universidad. Decía que las tres ideas fundamentales que afectan directamente a la realidad universitaria (Fenske, 1980), son: *1) el gobierno de la universidad corresponde a los ciudadanos, 2) los estudiantes se encuentran en pleno proceso de maduración y por tanto, necesitan ayuda, 3) la universidad tiene la responsabilidad no sólo de preparar profesionalmente a los alumnos, sino de atenderlos en su totalidad.*

La orientación y la tutoría deben por consiguiente, considerarse como acciones nucleares y críticas dentro del conjunto de medidas impulsadas en todas las universidades para ayudar, de una manera correctiva y preventiva, a resolver las encrucijadas en las que se puedan encontrar todos los agentes educativos vinculados, directa o indirectamente al proceso de enseñanza-aprendizaje en la Universidad.

Por eso, la Universidad de Deusto concibe la orientación y la tutoría como algo fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno.

La tutoría y orientación del alumno debe ser diferenciada según el momento de sus estudios en el que se encuentren, de sus propias circunstancias y de las diferentes titulaciones. La respuesta a estas necesidades es lo que hace concretar y diseñar los planes tutoriales de cada centro, su articulación y desarrollo en las prácticas docentes.

La orientación y la tutoría no pueden ser algo improvisado ni dejado a la buena voluntad del tutor bienintencionado, sino que por el contrario, la acción tutorial solamente se podrá entender si regularmente se practica como una actividad continuada, sistemática, integral e intencional, inmersa en el curriculum de cada titulación, y dirigida a conocer y satisfacer determinadas necesidades de los estudiantes universitarios, desde la matriculación en una titulación hasta después de haberla terminado (García Nieto et al, 2004).

2. Espacio de crecimiento y desarrollo integral

2.1. La organización del sistema tutorial

La organización del sistema tutorial, requiere la implicación y colaboración de toda la Universidad, tanto desde la responsabilidad que corresponde al vicerrectorado, como a las facultades que han de trabajar y aunar fuerzas, y colaborar estrechamente con el conjunto de unidades y servicios, que atienden las necesidades de los estudiantes.

La primera responsabilidad a nivel institucional compete al Vicerrectorado de Ordenación Académica e Innovación Docente, que a través del Servicio de Orientación Universitaria (SOU), se encarga de diseñar el Plan General de Orientación, generar los recursos necesarios para favorecer su puesta en marcha, como la formación de tutores, asesoramiento, creación de materiales, etc. De la misma manera, es el canal que establece la comunicación entre los diversos servicios

que ofrece la propia Universidad al estudiante (en relación con el empleo, la consulta psicológica, psicopedagógica, etc.).

El segundo nivel de responsabilidad, lo representan las facultades, canalizado a través de los vicedecanos/as de alumnado o persona responsable del área de estudiantes y designado por el decano.

Sus competencias abarcan funciones como la de actuar de interlocutor con el Servicio de Orientación Universitaria, supervisar y adaptar la implantación del Plan General de Orientación de la universidad a la facultad correspondiente. Asimismo, asume las acciones de orientación planteadas en dicho plan, realizando matizaciones, concreciones, ampliaciones, etc, que fueran necesarias para adaptarlo a la singularidad y necesidades de los estudiantes de las diferentes titulaciones.

De la misma manera, se designan al tutor o equipo de tutores que han de ejercer las tareas de orientación en cada curso, brindándoles el apoyo necesario para llevar a cabo la acción tutorial.

Otra de sus funciones es la de participar y colaborar con el Servicio de Orientación Universitaria en la coordinación con los servicios universitarios que están a disposición de los estudiantes, así como garantizar la correcta y adecuada coordinación con las tutorías de carácter propiamente docente, integradas en el Modelo Deusto de Formación, y en el resto de las figuras de coordinación docente recogidas en las memorias de verificación de cada título de grado, en colaboración con los directores de departamento y/o con los coordinadores de grado.

Por último y no por eso menos importante, cada titulación contará con los tutores de curso, a quienes compete la responsabilidad de la acción tutorial directa a los estudiantes a través de la aplicación y seguimiento del Plan de Orientación de la Universidad. Para ello, establecerán, junto con el vicedecano/a competente, los medios necesarios para llevarlo a cabo, de forma que todo el equipo humano implicado en la atención educativa a los estudiantes, trabaje de forma coherente en la consecución de sus objetivos.

2.2. Acciones y objetivos de la tutoría en la Universidad de Deusto

2.2.1. Fases de la acción tutorial. La Universidad de Deusto, entiende que la atención al estudiante se ha de realizar desde una perspectiva integral, que garantice la integración adecuada de sus necesidades de orientación, académicas, personales y profesionales.

Para ello, contempla y dirige su acción tutorial a los estudiantes en tres fases o periodos; *periodo de inicio*, *intermedio* y *el periodo final*. En cada una de estas fases, se hace especial hincapié en los tres campos fundamentales de la orientación: académica, personal y profesional.

El **periodo de inicio** o de incorporación a la Universidad se desarrolla lo largo del primer curso universitario, siendo su propósito favorecer la adaptación óptima del estudiante al nuevo contexto universitario de aprendizaje.

Relacionado con la **orientación académica**, se facilita el conocimiento al estudiante de la universidad en su conjunto, la facultad, los recursos disponibles, el plan de estudios, el profesorado, los enfoques y metodologías de trabajo, las particularidades de la profesión para la que se

preparan, así como su actualidad y desafíos.

El tutor de primer curso, trabaja con el estudiante para generar en él la adopción de un posicionamiento activo, que favorezca el uso y el aprovechamiento de los recursos formativos, y para el aprendizaje, que la Universidad de Deusto y sus correspondientes facultades ponen a su disposición. Del mismo modo, se preocupa de que el nuevo alumno, adquiera y afiance las destrezas básicas de estudio en la Universidad, para lograr una óptima consecución de sus estudios.

En relación con la **orientación personal**, durante esta fase de inicio, el tutor trabaja para que el estudiante reflexione sobre las propias motivaciones para estar en la universidad, estudiando el grado elegido. Procura en todo momento que aumente la responsabilidad y autonomía en su proceso de aprendizaje, que conozca sus puntos fuertes y débiles de forma que pueda perfilar un plan individual que incluya aspectos de mejora (adquisición de destrezas, actitudes, etc).

También trabaja para que el alumno identifique y reflexione críticamente sobre los propios valores personales y su influencia sobre sus comportamientos, opciones, estilo de vida, etc.

Se le ayuda a que reflexiones sobre los factores que facilitan una adaptación positiva a los cambios que conlleva la universidad (actitudes favorables, uso de recursos, apoyo de compañeros, habilidades sociales, etc), modificando posibles actitudes negativas ante el estudio, analizando el propio estilo de estudio y mejorándolo para obtener el máximo rendimiento (estrategias de estudio, automotivación, variables relacionadas con un mejor rendimiento).

Relacionados con la **orientación profesional**, durante este periodo al estudiante, desde la tutoría, se le ayuda a que conozca y reflexione sobre la profesión y su actualidad, conozca sus posibles salidas y actividades profesionales de la disciplina que se estudia y que establezca conexiones entre el plan de estudios y el desempeño profesional.

Para ello, se le acompaña en la identificación de las propias aptitudes e intereses, profundice en los valores culturales y personales y reflexione sobre las cualidades más valoradas a nivel profesional.

Las actividades de acogida y presentación durante los primeros días del curso, las tutorías de carácter grupal e individual, y los cursos sobre técnicas de estudio específicas, programas de control de ansiedad, son los recursos básicos de los que se sirven los tutores en esta fase de inicio.

El **periodo intermedio** comprende los cursos segundo y tercero, una vez que el estudiante ya se ha adaptado al nuevo contexto universitario y es capaz de generar por sí mismo estrategias trabajadas en la fase inicial. Durante este periodo, la acción del tutor se centra en apoyar la configuración del itinerario formativo personal y la consolidación de destrezas de trabajo intelectual. Es importante ayudar al alumno al propio autodescubrimiento en cuanto a preferencias y proyección profesional futura, el afianzamiento personal, y la apertura a recursos y oportunidades de aprendizaje complementarios. De la misma forma que en el periodo anterior, se lleva a cabo mediante las tutorías grupales e individuales.

Relacionado con la **orientación académica**, se busca que el alumno conozca los recursos específicos para el aprendizaje (bases de datos, bibliotecas especializadas, internacional), y desarrolle una actitud favorable hacia su utilización.

Se le da formación para que conozca y desarrolle las destrezas de estudio avanzadas (mapas conceptuales, presentación en público, redacción de informes u otras que el grupo y cada estudiante consideren necesarias), así como para que conozca las opciones/itinerarios formativos que le ofrece el plan de estudios.

Se le ayuda a que identifique sus intereses y llegue a disponer de criterios en base a los que tomar decisiones relacionadas con la elección de optativas, modelos de prácticas, etc.; que conozca y valore la posibilidad de estudiar en el extranjero y que identifique posibles necesidades de formación complementaria (idiomas, informática,....)

En lo referente a la **orientación personal**, se trabaja para que el estudiante identifique los aspectos personales que favorecen o dificultan el proceso de aprendizaje (personalidad, experiencias y aprendizajes previos, situaciones familiares, etc.), para que valore y disfrute de fuentes de aprendizaje complementarias (actividades sociales, culturales...).

Se le acompaña en la reflexión sobre el valor del grupo de compañeros en los procesos de desarrollo personal, académico y profesional (p.e. estudiar en el extranjero, estudiantes de otros países en la universidad, proyectos compartidos con compañeros,...) Es importante es este periodo, para el alumno, aconsejarle en el diseño y clarificación de planes de mejora personal, académica y profesional y los valore a través de un seguimiento de los mismos, analizando su habilidad y actitudes para las relaciones sociales y la resolución positiva de conflictos

En lo que atañe a la **orientación profesional**, se apoya, acompaña y ayuda al estudiante para que conozca características específicas de los entornos de trabajo (la innovación y adaptación al cambio, el recurso del trabajo en equipo, voluntad de aprender permanentemente, etc.).

Durante este periodo es fundamental acompañar al alumno en su tarea de hacerse a sí mismo consciente de la importancia personal y valor que concede a las diversas dimensiones del trabajo (significación personal, relación humana, aspectos económicos, valor social, etc.), a que reflexione sobre aspectos éticos y deontológicos relacionados con la práctica profesional, e identifique y valore aprendizajes obtenidos en posibles experiencias de trabajo, prácticas, etc.

El **periodo final**, es decir, último curso del grado, la actividad del tutor debe ir orientada a facilitar la transición al mercado de trabajo a través de la clarificación de intereses personales, suscitar la reflexión sobre los aprendizajes que brindan las experiencias de prácticas y los trabajos de fin de grado. Se ayuda al estudiante a conocer mejor las características del mercado de trabajo así como propiciar en él la adquisición de destrezas específicas para el proceso de búsqueda del primer empleo.

Para ello los tutores se sirven de tutorías grupales e individuales, así como de la organización de cursos específicos relacionados con las técnicas de búsqueda de empleo, y las actividades y servicios que se organicen desde diferentes servicios como los de Deustulan (ferias de empleo, acompañamiento laboral, presentaciones de empresas, etc.).

Relacionados con la **orientación académica**, se apoya al estudiante de último curso, para que conozca y utilice destrezas de estudio avanzadas (elaboración de informes científicos, presentaciones fuera del aula universitaria,...), e identifique posibles áreas de especialización, explore posibles intereses y conozca opciones posibles de formación en esa línea (máster, doctorado,

etc.).

En lo que respecta a la **orientación personal**, el tutor trabaja con los estudiantes, para que éstos identifiquen los aspectos personales que favorecen o dificultan el proceso de aprendizaje (personalidad, experiencias y aprendizajes previos, situaciones familiares, etc.), valoren fuentes de aprendizaje complementarias (actividades sociales, culturales, etc.), establezcan planes de mejora personal, académica y profesional y las valoren a través de un seguimiento de los mismos. Así como trabajar en el análisis de sus habilidades y actitudes para la búsqueda activa de empleo.

Relacionados con la **orientación profesional**, en esta etapa tan significativa para los estudiantes, el tutor se preocupa de que el estudiante conozca las características generales del mercado de trabajo, y los recursos específicos para la inserción (agencias de desarrollo local, etc.) a nivel local, territorial, autonómico, nacional e internacional. Del mismo modo se trabaja para que desarrolle y adopte criterios que le sirvan para la toma de decisiones sobre la búsqueda de empleo, que conozca la alternativa del autoempleo y los apoyos institucionales al mismo y sepa utilizar estrategias específicas para encontrar empleo (posicionamiento personal, elaboración de curriculum vitae, utilización de redes de contactos, claves para afrontar exitosamente entrevista de selección de personal)

2.2.2. Tutorías individuales. La tutoría individual es aquella en la que se establece una relación directa entre el orientador y el estudiante sobre cuestiones individuales ya sean de carácter académico o personal. Para ello se sirve de la entrevista personal.

Tenemos que tener en cuenta que cada estudiante es una persona con características propias que desde el momento que comienza su propia trayectoria universitaria, se va haciendo más singular y única como resultado de sus experiencias y sus procesos de aprendizaje.

Hablamos pues de un tutor, cuya tarea sería la de facilitar al estudiante una ayuda, basada en la relación personalizada, para conseguir sus objetivos académicos, profesionales y personales a través de la totalidad de recursos institucionales y comunitarios.

No podemos olvidarnos de la heterogeneidad del alumnado que recibimos en nuestras aulas. Los alumnos que recibimos en nuestra universidad proceden de contextos sociales diferentes, tienen motivaciones e intereses diversos, tienen visiones variadas de las salidas profesionales de sus estudios; en ocasiones presentan necesidades educativas especiales... lo que nos lleva a personalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje con una atención más individualizada (Sanz, 2009).

La tutoría individual es una oportunidad para que el estudiante que tiene inquietudes, situaciones y problemáticas que no pueden abordarse en tutoría grupal, lo haga de forma libre y abierta con su tutor.

La entrevista personal es útil al tutor para conocer al estudiante y orientarle y aconsejarle, pero tal y como la Universidad de Deusto concibe la tutoría, da un paso más hacia delante, y ve estas tutorías individuales como una oportunidad para facilitar y ayudar al estudiante en su proceso de maduración.

Las tutorías individuales deben reunir una serie de condiciones para que sean óptimas tanto

para el estudiante como para el tutor. Entendemos que es una actividad intencional, con entidad propia, integrada en la acción tutorial y programada, junto con otras actividades de orientación. Por ello, el tutor, planifica una serie de tutorías individuales a lo largo del curso, más las que de forma espontánea y por petición de alumnos o tutor, se añadan a la labor.

Las tutorías han de realizarse con unos objetivos concretos y un desarrollo estructurado, aunque sin perder la flexibilidad propia de una entrevista personal.

Algo importante y que no debemos olvidar como tutores es la aceptación plena del estudiante en un clima de confianza.

Por todo ello, podemos afirmar, haciéndonos eco de (Lázaro, 2003), que los fines de la tutoría individual son los siguientes:

- Obtener datos del entrevistado para conocerle y, si fuera el caso, complementar informaciones obtenidas a través de la tutoría grupal o el contacto en clase (cuando el tutor es además profesor de alguna asignatura del estudiante al que se tutoriza)
- Facilitar al alumno información y consejo sobre aspectos académicos, profesionales y personales pero sin dejar de suscitar al mismo tiempo un posicionamiento activo en el estudiante en lo referente a la búsqueda de información, su contraste y su posible uso.
- Suscitar en el alumno pautas para un mejor autoconocimiento.
- Ayudar al alumno a enfrentarse a posibles problemas o dificultades favoreciendo que asuma la responsabilidad de decidir por sí mismo. Comprender la personalidad global del entrevistado.

2.2.3. Tutorías grupales. La tutoría grupal se entiende como la relación que el tutor establece con el grupo de estudiantes de quienes es tutor/a con el fin de favorecer el desarrollo de capacidades y actitudes, así como para prevenir y, en su caso, identificar problemas de orden escolar, personal, familiar o social que afecten su proceso formativo.

Entendemos que los encuentros grupales supervisados por el tutor/a, constituyen una buena ocasión para:

- 1º Trabajar de forma colectiva temas o aspectos que interesan a todos los estudiantes en un contexto enriquecedor gracias a las aportaciones y puntos de vista diversos; y
- 2º Consolidar lazos entre los miembros del grupo que lo cohesionen y conviertan en una unidad de apoyo para cada estudiante.

Uno de los desafíos más importantes para el tutor, es conseguir la implicación activa en las sesiones de todos los miembros del grupo, para poder aprovechar toda la potencialidad del encuentro. Para ello, es importante tener en cuenta la evolución del grupo, en el que inicialmente pueden aparecer ciertas inseguridades emocionales, reparos a participar y reparos en aceptar algunos objetivos propuestos en la tutoría grupal.

El tutor en estas tutorías, debe estimular la reflexión y la participación a través de actividades diversas: presentación de casos, datos para comentar, ejercicio de reflexión personal y grupal, resolución de conflictos, etc.

2.3. Recursos implicados

Los recursos con los que cuenta la Universidad de Deusto, para afrontar el trabajo tutorial, son los que apuntaremos más adelante, sabiendo que todos ellos, trabajan en equipo, y al servicio de los alumnos y tutores en este desarrollo integral de nuestros alumnos.

- Plan de acción tutorial PAT con materiales de apoyo específicos.
- Plan de formación anual para los tutores.
- Cursos organizados por el SOU para los estudiantes.
- Consulta psicopedagógica.
- Consulta psicológica DeustoPsych.
- Servicio de asesoramiento para tutores por un experto.
- Aplicación informática para los tutores en las que de forma confidencial se registran tutorías individuales, tipo de intervención, demanda, objetivos y resultados de cada una de las tutorías realizadas.

3. Conclusiones

Desde esta perspectiva de atención integral al estudiante de nuestra universidad, somos conscientes de que los roles tanto de los profesores-tutores, como de los estudiantes, se modifica y cobra un significado especial.

El estudiante pasa a ser el motor principal que genera su propia aprendizaje, siendo consciente de que no sólo aprenderá de lo propiamente académico, sino que cualquier situación y experiencia educativa podrá acercarle a la sociedad del conocimiento.

Es, en esta adquisición de competencias y aptitudes y en este periodo concreto, donde el tutor adquiere su importancia máxima, ya que se convierte en el rostro que la universidad ofrece a los alumnos como guía para su óptimo desarrollo académico, personal y social.

Por eso, desde el Servicio de Orientación Universitario, hemos elaborado un Plan de Acción Tutorial, en el que los tutores encuentren no sólo el apoyo incondicional de toda la comunidad universitaria, sino también, y de forma concreta, actividades, pautas y sesiones para que puedan llevar a cabo su labor con la mayor profesionalidad e ilusión.

Referencias

García, B. (2010) *La tutoría en la Universidad de Santiago de Compostela: percepción y valoración del alumnado y profesorado*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Santiago de Compostela.

García Nieto, N. et al (2004) *Guía para la labor tutorial en la Universidad en el EEES*. Trabajo subvencionado por el MECED.

Lázaro, A. (2003) Competencias tutoriales en la universidad, en Michavila, F. y García Delgado, J. (eds.): *La tutoría y los nuevos modelos de aprendizaje en la universidad*. Madrid.

Sanz, R. (2009) Tutoría y orientación en la universidad. En Sanz, R. (coord.): *Tutoría y atención personal al estudiante en la universidad*. Madrid: Síntesis.